

Novena Extraordinaria



Maria Auxiliadora

15-23 de marzo- Novena
24 de marzo- Consagración

La “Novena mundial y extraordinaria a María Auxiliadora” es un acontecimiento que nace del corazón del Rector Mayor que desea que todos nos unamos a Ella que sabe de nuestras necesidades. No podemos olvidarnos la historia que viene de Don Bosco, cuando en 1954 vivió el problema del “Cólera”. “Don Bosco ha vivido problemas muy duros de guerras, de hambre, de violencia, incluso del virus del cólera que mató a mucha gente”.

Frente a situaciones “límites” de la vida humana nos confiamos a Dios. Nos ponemos completamente en manos de quien es dueño de la vida. “Don Bosco ha confiado siempre y de manera muy especial en María Auxiliadora. – nos explica el P. Cameroni – Durante el cólera invitó de manera particular a sus jóvenes a vivir en gracia de Dios, confesarse, llevar la medalla de María Auxiliadora. En diversas ocasiones y en tiempos particulares por ejemplo durante el Cólera de 1854, se manifiesta la convicción de que María es nuestro auxilio en estos momentos de prueba y de muchas dificultades como estamos viviendo en este momento”.

La “Novena mundial y extraordinaria a María Auxiliadora” se tiene pensado a nivel personal y familiar. Hoy es fácil comunicarnos con millones de personas. Podemos estar en contacto con las personas que no pueden salir de casa y el P. Cameroni nos dice: “les invito a hacer este momento de oración profunda. Nos uniremos rezando al Señor por medio de María nuestro Auxilio en este momento de dificultad. De esta manera podremos estar unidos con toda la Familia Salesiana para pedirle a Dios por las necesidades más urgentes de nuestro mundo”

AGENZIA INFO SALESIANA

REZAR DURANTE NUEVE DÍAS

➤ TRES PADRE NUESTROS



Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén

➤ TRES AVE MARÍA

Dios te salve María
llena eres de gracia
el Señor es contigo;
bendita tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.



Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la ahora
de nuestra muerte. Amén

“Confíen en María Auxiliadora,
y verán lo que son los milagros”

↪ TRES GLORIA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

V. Sea alabado y reverenciado en todo momento

R. El Santísimo y Divinísimo Sacramento



↪ TRES VECES LA SALVE REGINA

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida y dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!

V. María Auxiliadora de los Cristianos

R. Ruega por nosotros



“Ella lo ha hecho
Todo”

➤ ORACIÓN

Acuérdate,
¡oh piadosísima, Virgen María!,
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que
han acudido a tu protección,
implorando tu auxilio
haya sido abandonado de Ti.

Animado con esta confianza,
a Ti también yo acudo,
y me atrevo a implorarte
a pesar del peso de mis pecados.

¡Oh, Madre del Verbo!,
no desatiendas mis súplicas,
antes bien acógelas benigneamente. Amén



➤ ORACIÓN PARA LA LIBERACIÓN DEL CORONAVIRUS

Dios todopoderoso y eterno, de quien todo el universo recibe energía, existencia y vida, venimos a ti para invocar tu misericordia, pues aún hoy experimentamos la fragilidad de la condición humana en la experiencia de una nueva epidemia viral.

Creemos que Tú diriges el curso de la historia de la humanidad y que tu amor puede cambiar nuestro destino para mejor, sea cual sea nuestra condición humana. Por eso te confiamos a los enfermos y a sus familias. Por el Misterio Pascual de tu Hijo, dale la salvación y el alivio a su cuerpo y a su espíritu.

Ayuda a cada miembro de la sociedad a llevar a cabo su tarea, fortaleciendo el espíritu de solidaridad mutua. Apoya a los médicos y a los trabajadores de la salud, a los educadores y a los trabajadores sociales en el desempeño de su servicio.

Tú que eres el consuelo en la fatiga y el apoyo en la debilidad, por la intercesión de la Santísima Virgen María y todos los santos quita todo mal de nosotros.

Libéranos de la epidemia que nos golpea para que podamos volver tranquilamente a nuestras ocupaciones habituales y te alabemos y agradezcamos con un corazón renovado.

En ti confiamos y a ti te elevamos nuestra súplica, a través de Cristo nuestro Señor. Amén

➤ Consagración del mundo a María Auxiliadora

(Esta oración es solo para el 24 de marzo; conmemoración mensual de María Auxiliadora)

- ❖ ¡Oh Santísima e Inmaculada Virgen María, tiernísima Madre nuestra y poderoso Auxilio de los Cristianos! Nosotros nos consagramos enteramente a tu dulce amor y a tu santo servicio. Te consagramos la mente con sus pensamientos, el corazón con sus afectos, el cuerpo con sus sentidos y con todas sus fuerzas, y prometemos obrar siempre para la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas.
- ❖ Tú, pues, ¡oh, Virgen incomparable! que fuiste siempre Auxilio del Pueblo Cristiano, continúa, por piedad, siéndolo especialmente en estos días. Humilla a los enemigos de nuestra religión y frustra sus perversas

intenciones. Ilumina y fortifica a los obispos y sacerdotes y tenlos siempre unidos y obedientes al Papa, maestro infalible; preserva de la irreligión y del vicio a la incauta juventud; promueve las vocaciones y aumenta el número de los ministros, a fin de que, por medio de ellos, el reino de Jesucristo se conserve entre nosotros y se extienda hasta los últimos confines de la tierra.

- ❖ Te suplicamos ¡oh, dulcísima Madre! que no apartes nunca tu piadosa mirada de la incauta juventud expuesta a tantos peligros, de los pobres pecadores y moribundos y de las almas del Purgatorio: sé para todos ¡oh María! dulce Esperanza, Madre de Misericordia y Puerta del Cielo.
- ❖ Te suplicamos, gran Madre de Dios, que nos enseñes a imitar tus virtudes, particularmente la angelical modestia, la humildad profunda y la ardiente caridad, a fin de que, por cuanto es posible, con tu presencia, con nuestras palabras y con nuestro ejemplo, representemos, en medio del mundo, a tu Hijo, Jesús, logremos que te conozcan y amen y podamos, llegar a salvar muchas almas.
- ❖ Haz, ¡oh, María Auxiliadora! que todos permanezcamos reunidos bajo tu maternal manto; haz que en las tentaciones te invoquemos con toda confianza; y en fin, el pensamiento de que eres tan buena, tan amable y tan amada, el recuerdo del amor que tienes a tus devotos, nos aliente de tal modo, que salgamos victoriosos contra el enemigo de nuestra alma, en la vida y en la muerte, para que podamos formarte una corona en el Paraíso.

Así sea.

